La ciudad de los ancianos: integración habitacional a través del sistema mat-building

Sebastián Freire Concha

Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile safreire@uc.cl

Artículo escrito a partir de la tesis desarrollada para el Magíster en Arquitectura Profesores guía: Max Núñez y Pabla Amigo

https://doi.org/10.7764/AA.2024.03

Resumen

El presente artículo presenta los resultados de una tesis de magister cuyo principal objetivo fue investigar la densificación habitacional para adultos mayores con riesgo socioeconómico en Chile, centrándose en su integración y adaptación desde la ciudad hasta la habitación, a través del análisis de sistemas abiertos en la arquitectura.

El creciente porcentaje de personas mayores de 65 años en el país, ha llevado a la implementación de programas de cuidados de larga duración por parte del Estado. Para llevarlos a cabo, el Estado se ha vinculado con instituciones privadas, con y sin fines de lucro, dedicadas al cuidado del adulto mayor. Sin embargo, la falta de coordinación con las instituciones sin fines de lucro, ha incrementado el déficit habitacional, lo que se ha visto reflejado en las precarias condiciones habitacionales, en la gran lista de espera para postular a las residencias, el aislamiento, pérdida de identidad e independencia de los residentes.

En respuesta a estas carencias, se propone utilizar críticamente el sistema mat-building, propuesto por Alison Smithson, con el fin de lograr una mayor densificación y flexibilidad, de acuerdo a distintas necesidades, sean estas programáticas, funcionales, de contexto, de presupuesto, constructivas o emocionales, como un modo de superar el déficit habitacional presente en las instituciones sin fines de lucro que albergan a los adultos mayores con riesgo socioeconómico en nuestro país.

A partir de lo concluido en el análisis del sistema de Smithson, se actuará interviniendo el edificio patrimonial correspondiente a la sede central de la Fundación Las Rosas, ubicado en la comuna de Independencia, región Metropolitana. Este monumento histórico de más de 150 años tiene relevancia no solo en su historia y repercusión en la ciudad, sino también en la capacidad de su arquitectura para adaptarse a distintos usos, siendo esta la principal razón de su permanencia.

Palabras clave: adulto mayor, déficit habitacional, mat-building, Fundación Las Rosas, Santiago de Chile.

ENVEIECER EN CHILE

Si bien en las últimas dos décadas el déficit habitacional en lo que respecta a los adultos mayores ha disminuido en nuestro país, el problema aún sigue vigente. Es importante entender que el concepto de déficit habitacional no solo se refiere a la falta de vivienda para una población determinada, sino que, además, comprende el conjunto de carencias presentes en las viviendas y en el entorno, ya que determinan de modo más integral las condiciones en que habita dicha población. En este sentido, es posible asegurar que existe un déficit habitacional global en la población de tercera edad. La falta de viviendas adaptadas para personas mayores, con un entorno seguro y de accesibilidad universal, afecta a la mayoría de los países, a nivel mundial. En la sociedad chilena, al igual que en muchas otras, se tiende a pensar un estereotipo de habitante joven, activo y cambiante, que se desenvuelve en un hábitat en el que constantemente se hacen cambios importantes en el concepto, la producción y la gestión (Parraguez, Rodríguez y Santander 2006). La población de tercera edad no responde a este estereotipo y además ha ido creciendo de manera constante, por lo que es cada vez más urgente un cambio de actitud frente a esta problemática.

En Chile, los adultos mayores representan 16,2% del total de la población. Según las proyecciones realizadas por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el porcentaje de personas de 65 años y más, al año 2035 alcanzaría el 18,9%, con una esperanza de vida sobre los 80 años, y para el año 2050 llegaría al 25% de la población (INE 2019). Si bien estas cifras son un indicador del éxito de nuestro país, pues se ha extendido la esperanza de vida, es necesario crear las condiciones sociales y materiales para que esta etapa del ciclo vital se viva de la mejor manera (Convención Constitucional 2022).

Debido a múltiples razones, sobre todo de productividad, este grupo etario no llega a ser prioridad al momento de pensar en proyectos inmobiliarios y su impacto en el desarrollo urbano. Aun así, existen países que cuentan con programas de cuidados de larga duración que cubren, o intentan cubrir, las necesidades de los adultos mayores. Todos ellos forman parte de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE); Austria, Bélgica, Canadá, Chile, Reino Unido, EE. UU., entre otros. Los cuidados de larga duración se entienden como el amplio rango de servicios y asistencia que requieren las personas en situación de dependencia. Se reconoce que existe una situación de dependencia, cuando una persona encuentra limitada su capacidad para desarrollar las actividades básicas de la vida diaria, como alimentarse, bañarse o vestirse (Matus-López 2015). En concreto, los servicios de cuidados de larga duración están presentes en todos los países que cuentan con políticas de cuidado y protección para la tercera edad. Chile, a diferencia de la mayoría de los países de Latinoamérica, cuenta con un Sistema Asistencial, de protección a las

personas mayores. Este sistema se caracteriza por estar enfocado en ayudar a la población de tercera edad más necesitada, cuando las condiciones económicas en que se encuentran las naciones que lo aplican, no dan abasto para cubrir a toda la población. Aun así, Chile ha ido progresando significativamente en el tiempo.

En 1995 durante el gobierno del presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle, se creó el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA), un servicio público que tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de las personas mayores, a través de acciones que fomenten su autovalencia y aborden la dependencia. Hasta hoy, se han implementado diversos programas de apoyo para las personas en situación de dependencia. Los cuatro principales son: los Establecimientos de Larga Estadía para Adultos Mayores (ELEAM), los Centros Diurnos del Adulto Mayor (CEDIAM), los Condominios de Viviendas Tuteladas y el Programa Cuidados Domiciliarios (SENAMA s.f.).

Dada la situación económica del país, el Estado no logra llevar a cabo por sí solo estos programas, por lo que se vincula con instituciones privadas, con y sin fines de lucro, que trabajan al servicio de los adultos mayores. Este vínculo significa que el Estado debe subsidiar y financiar ciertos servicios, regular y supervisar el funcionamiento de las instituciones, además de la capacitación y mejora continua de estas (IMERSO 2004). Sin embargo, la falta de coordinación y colaboración entre las instituciones privadas y el Estado ha incrementado significativamente el déficit habitacional de la tercera edad, perjudicando principalmente a las instituciones sin fines de lucro, las cuales tienen a su cuidado a la población de adultos mayores más vulnerables. Este problema se ve reflejado en las precarias condiciones habitacionales de sus establecimientos, tanto materiales como espaciales, las grandes listas de espera para ingresar a las residencias, la poca interacción de los residentes con la ciudad, el desaprovechamiento de los servicios que ofrece el SENAMA, siendo el hogar de ancianos su único programa de cuidado; y, por último, en la pérdida de identidad e independencia de los adultos mayores al ingresar a las residencias.

Un mayor involucramiento por parte del Estado en el desarrollo de las Instituciones no estatales que trabajan con adultos mayores, podría significar, en primer lugar, una mayor diversidad en los programas de cuidado presentes en cada institución; en segundo lugar, una notable mejora en las condiciones habitacionales; y, por último, la implementación de espacios públicos en los alrededores de los establecimientos que permitan la interacción de los adultos mayores con la ciudad.

INTEGRACIÓN Y ADAPTACIÓN: HACIA UNA CONCEPTUALIZACIÓN

El envejecimiento puede tener impactos positivos para la vida pública. Muchas personas mayores, por ejemplo, tienden a permanecer más tiempo en ciertos espacios públicos, en determinados momentos del día, contribuyendo a la diversidad y activación de estos. Sin embargo, pese a que las necesidades y preferencias de este grupo etario son tan diversas como las de cualquier otro, no son parte importante en al momento de diseñar estos espacios (Hauderowicz y Ly Serena 2020, 36). En general, las descripciones de los elementos de diseño y de las comodidades que pueden ayudar suelen ser de naturaleza práctica: transporte accesible, pisos que sean seguros y transitables en todo clima, asientos cómodos, baños públicos utilizables, señalización para que las personas puedan orientarse si el área no les resulta familiar, entre otros. Sin embargo, más allá de estos elementos básicos, los espacios públicos y privados de calidad pueden ofrecer mayores prestaciones. A continuación, se analizarán tres conceptos fundamentales para la integración y adaptación de la tercera edad en dichos espacios: elasticidad, intergeneracionalidad y memoria material.

ELASTICIDAD

En el libro de Dominique Hauderowicz y Kristian Ly Serena, Age Inclusive Public Space (2020), un grupo de arquitectos y académicos de diversas disciplinas, analizan cómo la práctica contemporánea del diseño urbano desatiende con demasiada frecuencia a los ciudadanos de edad avanzada. En el capítulo "Elasticity, Changing Life Conditions", Hauderowicz y Ly Serena definen el concepto de elasticidad como la capacidad que tienen los entornos para facilitar el ajuste continuo de la participación y el compromiso social, lo que garantizaría que el individuo pudiera seguir integrado a la sociedad. Sin esta elasticidad, los entornos sólo pueden tener sentido de modo temporal, porque la ausencia de oportunidades de ajuste, excluirá a las personas a medida que envejezcan. Este concepto, entendido así, es fundamental para la integración de los adultos mayores en el espacio público. Introducir elasticidad en el entorno inmediato, significa valorar y propagar una gran diversidad de participación y contribución de la comunidad. Los lugares donde esto se verifica más frecuentemente, son los jardines comunitarios, los caminos compartidos, las entradas, los patios, la calle más cercana, los estacionamientos y las entradas para vehículos. El entorno de vida inmediato, es un lugar clave para fomentar las comunidades locales y los vínculos sociales entre las personas que viven o frecuentan dichos espacios: vecinos y empleados de lugares de trabajo cercanos, comerciantes locales o transeúntes habituales. Estos pueden experimentar aquí un sentido de pertenencia, expresado en saludos y conversaciones cotidianas, rutinas y la comodidad del reconocimiento (Hauderowicz y Ly Serena 2020, 65).

INTERGENERACIONALIDAD

En una encuesta realizada por los arquitectos Carly Dickson y Dominic Hailey (2019) se preguntó a los residentes de un hogar para tercera edad: ;cuál es el mayor placer de su día a día? Todas las respuestas coincidieron en que el mayor placer y felicidad diaria recaían en el reencuentro con familiares, recibir visitas, tener una conversación, entre otros. Se llegó, así, a la conclusión de que la interacción es un factor importante en la salud de estas personas (Dickson y Hailey 2019). Reunir a jóvenes y mayores tiene consecuencias positivas para cada uno: los beneficios no son unidireccionales (Dickson 2021). Por otro lado, la amplitud del rango etario que se encuentra dentro del grupo de la tercera edad, que va desde los 65 años en adelante, nos permite identificar distintos tipos de ancianos. En su libro Young Old: Urban Utopias of an Aging Society, el arquitecto Deane Simpson (2015) señala que la noción tradicional de vejez se bifurca entre el anciano enfermo y dependiente —la cuarta edad— y una población nueva y en rápida expansión de jóvenes sanos e independientes —la tercera edad— (Simpson 2015). Simpson señala que los viejos-jóvenes, al estar en gran parte libres de las responsabilidades de la educación, el empleo y el cuidado de los niños, y al mismo tiempo sin las restricciones propias de la vejez, tradicionalmente entendidas, como los impedimentos físicos y mentales, pasan por un periodo más largo de independencia y actividad (Simpson 2015). La constante interacción intergeneracional, entre la tercera y la cuarta edad, favorece significativamente a esta última, manteniendo un entorno activo y dinámico.

El arquitecto holandés Herman Hertzberger, es reconocido por distintos proyectos vinculados tanto a la interacción social como a esta etapa de la vida. En ellos propone los denominados inviting spaces, espacios que generan interacción o que llaman a ser utilizados para interactuar. La capacidad de la arquitectura para crear condiciones favorables al contacto social, si bien es un tema recurrente en este arquitecto, no lo es para la mayoría de sus colegas (Hauderowicz y Ly Serena 2020, 70). En la FIG. 01 es posible observar cómo estas personas mayores conversan en un espacio diseñado especialmente para este tipo de interacciones: la half-door, perteneciente a De Drie Hoven, un hogar de ancianos ubicado en Amsterdam y diseñado por este mismo arquitecto.

Por otro lado, además de la solución de adaptar los espacios para la integración de los adultos mayores, la vida en comunidad es una opción cada vez más factible para el desarrollo intergeneracional. El arquitecto inglés, Ken Shuttleworth en su libro Housing for the Community, realiza la siguiente pregunta, "¿Cómo sería la vivienda si estuviera orientada a la comunidad en lugar de estar orientada a la familia?". Es una forma diferente de imaginar una casa, con un tipo alternativo de creación de espacios, quizás haya menos espacios privados y más espacios compartidos, no sólo dentro de los edificios, sino también fuera (Shuttleworth 2019).

MEMORIA MATERIAL

El paso de la vivienda unifamiliar a una residencia para los adultos mayores, puede resultar en un



FIG. 01: The Half Door, Herman Hertzberger. Drie Hoven, Amsterdam. Fuente: www.hertzberger.nl

arma de doble filo. El hogar, que está altamente personalizado y lleno de recuerdos, se sustituye por una instalación genérica, similar a un hospital. Hertzberger, en una entrevista realizada por Dominique Hauderowicz y Kristian Ly Serena, plantea que, si bien las residencias en que viven las personas mayores les proporcionan frecuentes interacciones humanas con los cuidadores y otros residentes, la arquitectura les recuerda que estas interacciones son actos de atención médica en un espacio construido especialmente para este fin: "El envejecimiento humano está fundamentalmente condicionado por el cambio, la disposición física de los espacios es indispensable para determinar si es que existe adaptación e interacción por parte de los individuos" (Hauderowicz y Ly Serena, 2020, 78). Los recursos materiales tejen una historia sobre uno mismo y son los medios para evaluar qué tan bien va la vida. En este sentido, es inevitable que los adultos mayores cubran su hogar con pertenencias, las cuales adquieren diversas funciones; cuidado corporal, uso instrumental, autodesarrollo y como obsequio. La escritora escritor norteamericano Stephen Katz en su libro Ageing in Everyday Life (2018) reflexiona sobre lo anterior de la siguiente manera:

Con el tiempo, por lo tanto, ¿cambia también el valor y el significado de las cosas? Tal vez cosas diferentes lleguen a importar más. Tal vez las cosas simbólicas desplacen a las útiles, y los objetos que encarnan el pasado desplacen a las cosas que les permitan un desarrollo en el futuro. Pero, aun así, las posesiones pueden mantener un sentido de identidad frente a las pérdidas, como la viudez, las mudanzas, e incluso, frente al deterioro de la memoria y la orientación espacial. Pueden sostener y consolar a las personas evocando el pasado, promoviendo el recuerdo y brindando seguridad sobre relaciones importantes.

EN BUSCA DE UNA POSIBLE RESPUESTA

Al tratarse de adultos mayores con limitaciones, tanto físicas como psicológicas, su integración y



FIG. 02: Candilis, Josic y Woods. Planta de la universidad libre de Berlín. Fuente: Jürgen Joedicke, Candilis Josic Woods. Barcelona: Gustavo Gili. 1968.

adaptación, desde la ciudad hasta la habitación, debe involucrar una arquitectura que permita albergar diversas viviendas y tipos de programas, así como una serie de espacios de interacción que, además, se desarrolle horizontalmente, permitiendo el libre desplazamiento. Por otro lado, la versatilidad de esta arquitectura, debe verse reflejada hasta la escala más pequeña, permitiendo la apropiación del espacio por parte de cada individuo y, por ende, la integración de su identidad. Para lograr proponer un sistema de densificación de hogares de ancianos administrados por instituciones sin fines de lucro, la principal limitación que se enfrenta, tiene relación con responder a una lógica de desarrollo progresivo acorde a un financiamiento que funciona por subsidios y donaciones. Es decir, la necesidad de que el proyecto pueda desarrollarse en etapas, demanda una arquitectura capaz de crecer en el tiempo.

En respuesta a estas exigencias, el sistema mat-building, propuesto por la arquitecta norteamericana integrante del Team 10, Alison Smithson, en su calidad de sistema abierto y flexible, podría proporcionar una solución adecuada a estos requerimientos. Se requiere entonces un análisis crítico de sus cualidades, evaluando ventajas y desventajas, en el marco del caso de estudio en específico.

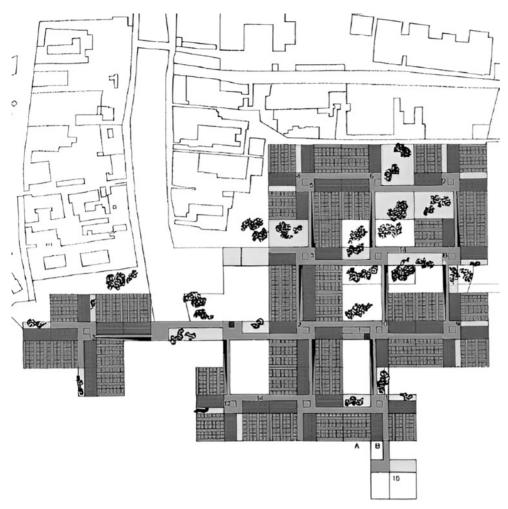


FIG. 03: Repetición del módulo en el emplazamiento. Guillermo Jullian y Le Corbusier. Fuente: María O'Byrne en "El proyecto para el Hospital de Venecia de Le Corbusier". Barcelona: 2007.

El contexto arquitectónico vigente después de la Segunda Guerra Mundial estuvo marcado por un fuerte sentido de urgencia debido a la necesidad de reconstruir las ciudades afectadas por el conflicto. Los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM), que se venían realizando desde 1928, bajo la iniciativa de Le Corbusier y otros arquitectos, debido a la creciente preocupación por los problemas sociales y económicos que surgieron de la industrialización y la urbanización acelerada (Castellanos, Domingo y Torres 2011), se concentraron en debatir y discutir estos problemas y desafíos, para buscar soluciones innovadoras en la arquitectura y el urbanismo (Risselada et al. 2005).

En 1959, durante el onceavo y último congreso, en Otterlo, el colaborador polaco del Team 10, Oskar Hansen, dio su conferencia sobre "La forma abierta en la arquitectura: el arte del gran número". En ella Hansen declaró que los arquitectos estaban prestando muy poca atención a las prácticas de los habitantes: "Nuestras obras pueden considerarse como formas cerradas, que intentamos definir de una vez por todas. Son composiciones herméticas que son completamente autónomas y no invitan a la gente a comprometerse" (Hansen y Hansen 1961, 190).

A partir de esta declaración, agregó diversas problemáticas que la forma cerrada traía consigo. Ellas consistían en que, pese al gran esfuerzo realizado, todavía no se lograba solucionar el problema de cantidad de viviendas necesarias. La brecha en la cantidad de apartamentos e instalaciones sociales de la posguerra estaba disminuyendo muy lentamente y, a menudo, aumentaba en lugar de disminuir. A juicio de Hansen y Hansen (1961), la forma cerrada no aceptaba cambios en la forma de vida, volviéndose obsoleta incluso antes de realizarse la obra. No se tomaban en cuenta las necesidades psicológicas del usuario —lo que Hansen y Hansen (1961) declaraban como inhumano— y, por último, significaba un alto costo financiero. En respuesta, el profesional insistió en que debían desarrollar una arquitectura poseedora de una forma abierta, en la que la participación del individuo o cliente fuera un elemento fundamental (Hansen y Hansen, 191). Era necesaria una arquitectura para ayudar al individuo a encontrarse en el colectivo, haciéndolo indispensable en la creación de su propio entorno. A partir de esto, Hansen y Hansen (1961) propusieron que la arquitectura debía considerar una estrecha relación entre los elementos sociales objetivos y los elementos individuales subjetivos, lo cual se traducía materialmente en elementos estructurales preestablecidos y elementos livianos cambiantes. Los autores consideraban que el problema de la cantidad dinámica de viviendas e instalaciones producto de la guerra, se podía resolver sin bajar los estándares de calidad a través del uso de la forma abierta como principio. La cantidad la interpretaban como "el llenado del vacío de viviendas y servicios públicos dejado en herencia por la forma cerrada y el aumento paralelo entre la edificación y la población" (Hansen y Hansen 1961, 191). Por otra parte, la calidad, en el lenguaje de la forma abierta, se entendía como "el reconocimiento del individuo en el colectivo" (191). En otras palabras, proponían partir de las variables cualitativas para transformarlas en cuantitativas, abandonando así la práctica tradicional de la forma cerrada, donde los factores cuantitativos determinaban la arquitectura y su calidad.

Años después de la disolución de los CIAM, en 1974, Alison Smithson propuso una serie de proyectos que surgieron de la evolución de la forma cerrada a la abierta, un sistema que permitió acoplar las preocupaciones inherentes al Team 10: el *mat-building*. En septiembre del mismo año, la arquitecta publicó el artículo "Cómo reconocer y leer un Mat Building", en el cual analizó una serie de proyectos que la llevaron a definir esta tipología en los siguientes términos:

(...) aquel tipo susceptible de personalizar el anónimo colectivo, donde las funciones vienen a enriquecer lo construido, y lo individual adquiere nuevas libertades de actuación gracias a un nuevo y cambiante orden, basado en la interconexión, en los tupidos patrones de asociación, y en las posibilidades de crecimiento, disminución y cambio (Smithson 1974).

Smithson publicó este artículo inmediatamente después de la reunión del Team 10 en la Universidad Libre de Berlín, cuyo edificio jugaría un papel primordial en su argumento. Como marco general para su artículo, Smithson (en Castellanos, Domingo y Torres 2011, 56) propuso la metáfora del mat, aludiendo a la imagen de "un artículo plano, tejido o trenzado; (...) cualquier crecimiento denso o torcido... una matriz". Usa esta definición simple para resumir algunas preocupaciones y características comunes importantes que se pueden encontrar en el trabajo de varios colaboradores del Team 10. La arquitecta declaraba que el hecho de introducir una malla estructural que permitiera tejer espacios y funciones no fue un gesto formal ni espontáneo, sino una reacción común de muchos colaboradores del equipo contra la zonificación y el desmoronamiento de las funciones urbanas que eran típicas de las discusiones del CIAM y de la reconstrucción europea de la posguerra (Risselada et al. 2005).

Por otro lado, la metáfora de la malla, o tapete, refería a otra problemática abordada por Hansen, y común en el contexto que se estaba viviendo en las ciudades europeas: la densidad. Smithson rastreó toda una gama de proyectos de construcción de la posguerra que se insertaban, de alguna manera, dentro de esta característica. Mencionaba, entre otros, a la Universidad Libre de Berlín de Candilis-Josic-Woods (FIG. 02) y al Hospital de Venecia (1964) de Le Corbusier y Jullian de la Fuente (FIG.03) (Risselada et al. 2005). A partir de sus análisis, reconoció una práctica arquitectónica que abandonaba el modelo de ciudad como una compilación de edificios individuales y lo reemplazaba por un conjunto de tramas geométricas planas interconectadas a modo de alfombras urbanas y no como masas de edificios monumentales independientes: "No son la suma de longitud, altura y amplitud, sino un tejido denso bidimensional, donde los hombres caminan y viven" (Smithson 1974).

El Team 10 argumentaba que la densidad no era simplemente una cuestión de muchas personas viviendo en un área reducida determinada, sino que también debía ser pensada desde el modo en que esas personas interactuaban entre sí y con su entorno construido. Por lo tanto, abogaban por una planificación y diseño de cuidados que tuvieran en cuenta, tanto las necesidades físicas, como sociales de las personas que vivían en las áreas urbanas (Risselada et al. 2005).

Una última característica a la que apuntaba Alison Smithson, con su metáfora de la alfombra, era la capacidad de la forma abierta de invitar a la apropiación de los espacios, que tenía como principal antecedente el concepto de "forma abierta" acuñado por Oskar Hansen. Durante la posguerra, el entorno construido en Europa Occidental estuvo cada vez más sujeto al control del estado del bienestar y, posteriormente, de la sociedad de consumo. La participación activa de los habitantes en su entorno fue considerada de primera importancia dentro del círculo Team 10 (Risselada et al. 2005). En el caso de los proyectos de mat-building, esta forma de participar se entendía como la creación de posibilidades reales de apropiación e identificación, y como consecuencia del retiro intencional del diseño arquitectónico. En su artículo, Smithson describe lo anterior de la siguiente manera:

Todavía existe en la ciudad árabe simple, una intercambiabilidad, en la cual el cubo neutral contiene una celda tranquila que puede cambiar; de casa al taller; verdulería a tienda de parafina; una callejuela de casas en medio de la cual hay un panadero, transformado en un zoco por el simple recurso de añadir piezas de tela sobre la vía pública (...) a medida que crecen las necesidades (Smithson 1974).

VALORES DE LA FORMA ABIERTA

El análisis del sistema de los *mat-buildings*, permite reconocer tanto aspectos que pueden ser útiles para el desarrollo de un proyecto de densificación habitacional destinado a la tercera edad, como otros que, por el contrario, podrían dificultar el desarrollo de este grupo etario y la integración de los programas necesarios.

Entre los elementos positivos de este sistema se puede destacar su cualidad de sistema abierto. Como hemos visto en los ejemplos anteriormente revisados y en las diversas definiciones de este sistema, la capacidad de acoger múltiples programas dentro de una estructura sólida preestablecida junto con elementos livianos extraíbles, permite desarrollar una diversidad de espacios de interacción de diferentes tamaños y tipos, cubriendo así las necesidades de usuarios con distintas capacidades físicas. Por otro lado, una característica fundamental de estos sistemas, es su capacidad de ampliarse o reducirse a voluntad. La estructura preestablecida debe estar gobernada por una lógica de crecimiento indeterminada, que puede desarrollarse de manera progresiva. Así, el sistema abierto resulta útil para cubrir dos necesidades anteriormente mencionadas: incluir diversos programas y tipos de vivienda, así como presentar un desarrollo progresivo en el tiempo. Con respecto a la morfología de los sistemas abiertos, se ha considerado que no deben ni pueden ser isomorfos. Smithson (1974), dentro de su categorización de los mat-buildings, señala que no es requisito la homogeneidad en la forma y altura, tal como ocurre en la Universidad Libre de Berlín.

En el caso que trata el artículo, por tratarse de un proyecto que considera residencias para adultos mayores, que incluye diversos tipos de usuarios y relaciones, se requerirá considerar, en ciertas ocasiones, una mayor altura. Las habitaciones de los postrados, por ejemplo, debieran estar en la planta superior, de manera que estos puedan habitar el edificio a través de la contemplación. Por otro lado, si se llegaran a proyectar elementos modulares, todos iguales, se crearía confusión, dificultando la orientación de los ancianos al interior del conjunto. En cambio, si se utilizan formas y alturas variadas se estarían estableciendo claros puntos de referencia, que facilitarían la orientación en los desplazamientos.

Por otra parte, la extrema flexibilidad de ciertos casos de *mat-buildings*, en los cuales es posible extraer el total de sus elementos no estructurales, dejando el esqueleto vacío, podría constituir una dificultad para lograr la densificación adecuada en una institución para el adulto mayor. Si bien existen programas arquitectónicos que pueden implementarse bajo esta lógica, como viviendas o locales comerciales, existen otros que requieren de programas arquitectónicos más complejos para acoger ciertas necesidades para el adulto mayor: centros de atención y recreación, por ejemplo.

A partir del análisis de distintos casos de *matbuilding*, se puede afirmar que uno de los elementos más adecuados para la integración y adaptación de los adultos mayores al interior de una residencia, son los patios y los corredores. Los patios funcionan

como lugares de encuentro y, por ende, dan lugar a diversas relaciones intergeneracionales. Son importantes espacios de recreación para los ancianos, ya que propician la relación con el entorno natural. El corredor, por su parte, funciona como un espacio intermedio entre el patio y el interior del edificio. En los casos estudiados, los corredores vendrían a ser las calles interiores que interconectan los diversos espacios, pero que a la vez acogen diversos usos. Muchas veces estos corredores son utilizados como espacios de interacción, descanso, contemplación, o simplemente de paso.

Al desarrollar un proyecto de residencia para adultos mayores, con énfasis en la densificación, es fundamental equilibrar la calidad del conjunto con la cantidad de viviendas, incluyendo espacios comunes, recorridos y edificios isomorfos que permitan la integración de diversos programas. Por otro lado, la relación entre las distintas partes y programas es crucial para que exista un correcto desarrollo de los usuarios al interior del edificio. Considerando las capacidades físicas de los adultos mayores, es fundamental que el programa se desarrolle en la primera planta. Esta debería permitir un recorrido libre y fluido en todo el conjunto, aprovechando al máximo los espacios de interacción, independiente de los elementos que conformen el proyecto.

La ciudad actual está lejos de aceptar proyectos de edificación extendidos, como aquellos inspirados en el sistema mat-building. Ello, debido a la gran extensión de suelo que ocupan y, en general, a la poca densidad que generan. De hecho, la principal cualidad de este sistema, consistente en acoger múltiples programas arquitectónicos, se ha traducido muchas veces en un desarrollo concentrado y en vertical, acogiendo al usuario joven y activo. Sin embargo, la posibilidad de incorporar una edificación de baja altura en la trama urbana, permitiría generar un respiro en las densas ciudades de la actualidad, aportando a disminuir la contaminación visual. De esta forma, la integración de los adultos mayores en la ciudad, a través de residencias de baja altura, se da no solo de manera social, sino también contribuyendo en la conformación de un paisaje urbano más armónico y equilibrado.

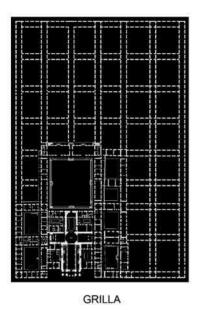
UN PROYECTO PARA LA FUNDACIÓN LAS ROSAS, BASADO EN EL *MAT-BUILDING*

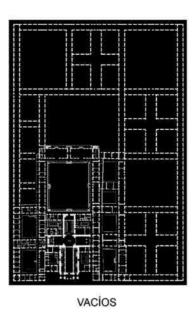
Las ideas abordadas anteriormente, fueron aplicadas a un caso en específico. Se trata de la Fundación Las Rosas, una de las mayores instituciones sin fines de lucro dedicadas al cuidado de los adultos mayores en Chile. Para estos efectos, se analizó particularmente su sede central, que ocupa un edificio patrimonial construido en 1870, ubicado en la comuna de Independencia, región Metropolitana. El interés en esta obra, de estilo neoclásico, y proyectada por el arquitecto italiano Eusebio Chelli, recae en cómo su arquitectura, construida en base a crujías y patios, le ha permitido trascender en el tiempo, acogiendo diversos programas y usuarios. Ubicada entre las calles Fermín Vivaceta

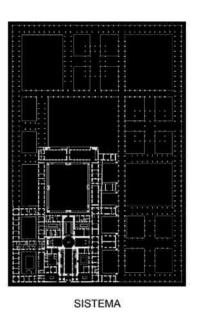
37

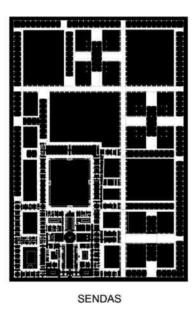


FIG. 04: Planta primer nivel Sede Central Fundación Las Rosas, 2022. Fuente: Rodrigo Benavente, arquitecto Fundación Las Rosas.









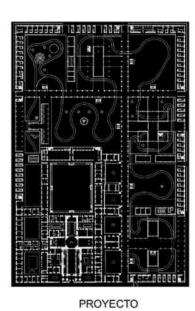


FIG. 05: Diagrama proceso constructivo proyecto. Fuente: elaboración propia.

y Retiro, ocupa aproximadamente 17.000 m² de una macromanzana. El conjunto reúne distintos programas que funcionan simultáneamente: dos asilos de ancianos, un convento, las oficinas de la fundación y el templo (FIG. 04).

A partir del análisis del edificio patrimonial y de los elementos y lógicas de los casos de *mat-building*, se propone un proyecto que pueda funcionar como una alternativa de densificación para los adultos mayores más vulnerables de la comuna de Independencia. La intención arquitectónica del proyecto, además de realizar un encargo particular para la institución, consiste en diseñar una arquitectura para la ciudad que permita una adecuada integración con el edificio existente y su

contexto inmediato, a través de un sistema abierto que contenga espacios neutros y reglas claras de crecimiento. Estos espacios posteriormente serán ocupados con los programas particulares destinados a los adultos mayores.

En un área de aproximadamente 34.000 m², la cantidad total estimada de personas que podrían interactuar, simultáneamente, al interior del conjunto y en un día normal, sería de 820 personas, aproximadamente, de las cuales 300 de ellas corresponderían a adultos mayores con residencia fija en el lugar. El proceso de proyecto del nuevo edificio consistió en trazar una grilla sobre todo el sitio, considerando las dimensiones y ordenación del edificio patrimonial existente. Para

ello se utilizó un módulo de medidas 5,4 x 5,4 m, correspondiente a la modulación del mismo edificio histórico. Posteriormente, la trama generada se fue precisando, generando vacíos de distintos tamaños, los cuales corresponderán a los patios de la primera planta. Este repertorio formal, nace del análisis del monumento histórico, pero no como una nostalgia por el pasado, sino más bien como una forma de abrir el edificio a un sistema integrado de crecimiento orgánico del edificio. Al mismo tiempo, se ensanchan los cruces que delimitan los vacíos pequeños con el fin de generar tres centros que faciliten los puntos de encuentro y relación.

Como tercer paso, la trama de módulos, abstracta, toma una materialidad concreta en

FIG. 06: Axonométrica explotada identificando los componentes del proyecto. Fuente: Elaboración Propia.

una estructura de pilares, lo cual dará ritmo y secuencia espacial al sistema abierto del proyecto. Esta acción implicaría la demolición de la crujía oriente del edificio preexistente, la cual, considerando las inhabitables condiciones materiales en las que se encuentra producto del terremoto del 2010, servirá como un modo de integrar el monumento al nuevo conjunto. El cuarto paso consistió en trazar el rumbo de corredores y calles interiores del edificio en su totalidad. Estos se ubicaron en torno a los patios, funcionando como elementos intermedios entre los espacios abiertos y el interior de la estructura. Luego, se atravesó el conjunto con dos calles peatonales perpendiculares entre sí, con el fin de unificar los recorridos de las partes nuevas del proyecto con las del edificio preexistente. Al mismo tiempo, se abrió puntualmente el perímetro del edificio, estableciendo distintos accesos. Como último paso, se completó el sistema abierto de acuerdo a los requerimientos específicos de la institución, atendiendo así a su buen funcionamiento. (FIG. 05)

A partir de la descomposición de los programas de cuidado para adultos mayores que ofrece el Estado, y de acuerdo a las necesidades de los adultos mayores identificadas en la investigación, se definieron los usuarios y usos del proyecto, es decir, el modo de ocupación de este sistema abierto. Fue posible identificar siete edificios en el proyecto: el edificio patrimonial, correspondiente a la preexistencia; el perímetro, entendido como el edificio que delimita el sitio y que, en primera instancia, separa o aísla el conjunto de la ciudad, llevando la ciudad hacia el interior; las crujías, correspondientes a los elementos lineales ubicados entre los patios o vacíos mayores; tres hitos, entendidos como elementos morfológicamente distintos ubicados en los tres "centros" anteriormente identificados. Estos vendrían a ser el Centro de Salud, el Centro Recreacional y el Centro Cultural; y por último, la cruz, correspondiente al edificio cruciforme que se eleva sobre las dos calles peatonales que intersecan al conjunto (FIG. 06).

Las residencias se piensan como un espacio que otorgue libertad a cada adulto mayor, para la disposición de sus artículos personales, los muebles, y elementos decorativos en general. Se busca recrear el tipo de espacio que los ancianos solían tener en su antiguo hogar. Manteniendo la modulación de 5,4 x 5,4 m en el interior de la residencia, el módulo se adapta a un lenguaje moderno en el que la estructura portante es reemplazada por cuatro machones ubicados en las esquinas (135 x 30 cm). Entre ellos, por su lado más ancho, se ubican piezas livianas compuestas por un tipo de mobiliario empotrado y servicios adosados hacia el interior del módulo residencial y bancas adosadas hacia el lado del corredor (FIG. 07).

En conclusión, la composición general del conjunto se entiende como un sistema abierto, que toma sus lineamientos desde un edificio preexistente,

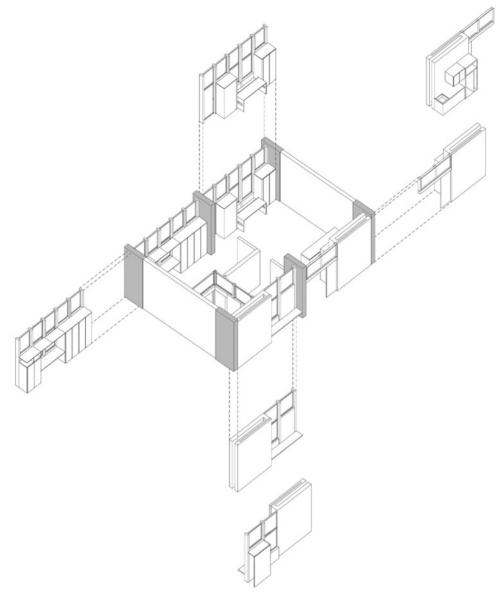


FIG. 07: Axonométrica módulo residencial. Fuente: elaboración propia.

de arquitectura neoclásica compuesta de patios ortogonales y crujías, y los interpreta a través de una estructura modular de desarrollo progresivo, que al mismo tiempo involucra elementos tomados del sistema *mat-building* (FIG. 08). Este sistema es capaz de adaptarse a distintas necesidades, ya sean programáticas, funcionales, de contexto, de presupuesto, constructivas o emocionales, para responder al déficit habitacional presente en las instituciones sin fines de lucro que albergan a los adultos mayores con riesgo socioeconómico en nuestro país.

NOTAS

1- Traducción del autor.

BIBLIOGRAFÍA

Castellanos, Raúl, Débora Domingo y Jorge Torres. 2011. "Del mat-building a la ciudad en el espacio". *Boletín Académico Contemporáneo* 1, no.1: 54.

Convencionales Constituyentes de la República de Chile. 2022. "Iniciativa de Norma Convencional Constituyente, Derechos de las Personas Mayores". https://www.chileconvencion.cl/wp-content/uploads/2022/01/342-4-Iniciativa-Convencional-Constituyente-del-cc-Jorge-Baradit-sobre-Derechos-de-las-Personas-Mayores.pdf

Dickson, Carly, y Dominic Hailey. 2019. "People, Purpose and Place". En *Just Living: Homes for Our Future Selves*, 45–58. Collado Collins. https://www.housinglin.org.uk/Topics/type/Just-Living/

Dickson, Carly. 2021. Where we care: radically accessible wildly engaging third places for all ages. RAWE Project x Alison Brooks Architects https://static1.squarespace.com/

static/5bb3a157755be242edcb5ea2/t/60c2329 33707d838f87a9bdf/1623339683047/210610_ CarlyDickson_WhereWeCare_RAWEProject.pdf

Hansen, Oskar y Zofia Hansen. 1961. "The Open Form in Architecture—the Art of the Great Number". En CIAM '59, Otterlo. Oscar Newman, 190-1. https://indexfoundation.se/etc/oskar-hansen-zofia-hansen-the-open-form-in-architecture-1961

Peace, Sheila y Caroline Holland. 2020. "Engaging with Public Spaces in Later Life". En *Age-Inclusive Public Space Learning in Practice*, eds. Dominique Hauderowicz y Kristian Ly Serena, 36-44. Alemania.

Hauderowicz, Dominique y Kristian Ly Serena. 2020. "Elasticity, Changing Life Conditions". En *Age-Inclusive Public Space Learning in Practice*, eds. Dominique Hauderowicz y Kristian Ly Serena, 64-75. Alemania. IMERSO. 2004. "Análisis de Modelos de Protección a las personas en situación de Dependencia en algunos países de la Unión Europea y la OecD". En *Atención a las personas en situación de dependencia en España*, 1ra Edición. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales Secretaría de Estado de Servicios Sociales, Familias y Discapacidad. https://parlatino.org/wp-content/uploads/2017/09/analisis-proteccion-personas.pdf

INE (Instituto Nacional de Estadísticas). 2019. Estimaciones y proyecciones de la población de Chile 2002-2035 totales regionales, población urbana y rural. Síntesis de resultados del Instituto Nacional de Estadísticas. https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/proyecciones-depoblacion/publicaciones-y-anuarios/base-2017/ine_estimaciones-y-proyecciones-2002-2035_base-2017_reg_%C3%A1rea_s%C3%ADntesis.pdf?sfvrsn=aaeb88e7_5

Katz, Stephen (ed.) 2018. "Materialities and Embodiments". En *Ageing in Everyday Life*. Bristol: Bristol University Policy Press.

Matus-López, Mauricio. 2015. "Pensando en políticas de cuidados de larga duración para América Latina". *Salud Colectiva* 11, no. 4: 485.

Parraguez Sánchez, Leslie, Gisel Rodríguez Loza y Marcela Santander Bellei. 2006. "¿Cómo se piensa la ciudad? Análisis crítico de un siglo de gestión y planificación urbana". EURE 32., no. 96.

Risselada, Max, Dirk Van der Heuvel, Kenneth Frampton, y Tom Avermaete. 2005. *Team 10: In Search of a Utopia of the Present 1953-81*. NAi Uitgevers.

SENAMA (Servicio Nacional del Adulto Mayor). s. f.
"Cuidados domiciliarios". Accedido 30 de agosto de
2022. http://www.senama.gob.cl/cuidados-domiciliarios

Shuttleworth, Ken. 2019. "Housing for the community". En Kinship in the City: Urban loneliness and the Built Environment, ed. Future Spaces Foundation, 20-33. Future Spaces Foundation. https://www.housinglin.org.uk/Topics/type/Kinship-in-the-City-Urban-loneliness-and-the-Built-Environment/

Simpson, Deane. 2015. *Young-Old: Urban Utopias of an Aging Society*. Lars Muller Publishers.

Smithson, Alison. 1974. "Cómo reconocer y leer un Mat-Building". En *Architectural Design* 1974, 573. https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/14185/Como%20reconocer%20y%20 leer%20un%20mat-building_Alison%20Smithson.pdf?sequence=1&isAllowed=y. Trad. Virginia Renallas y Roger Suchs.

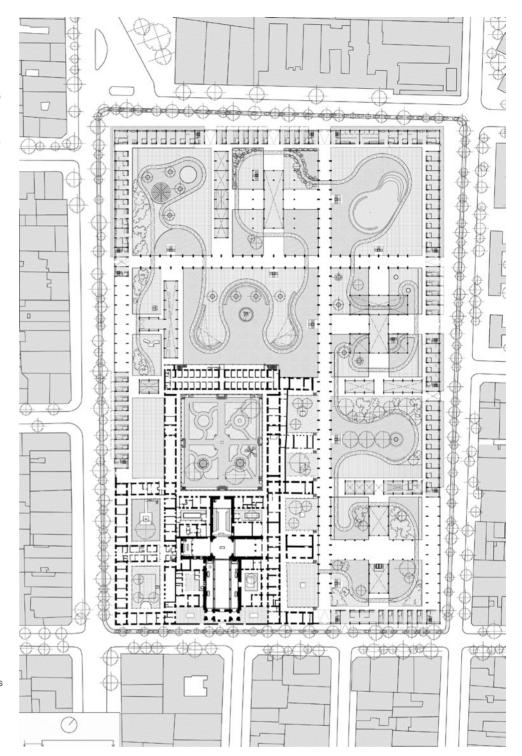


FIG. 08: Planta general proyecto. Fuente: elaboración propia.